

CAPÍTULO XVIII

EXPERIENCIAS, REFLEXIONES Y EVIDENCIAS DE FORMACIÓN DOCENTE EN LA UNAM

LA CREACIÓN DE LOS ESPACIOS DE FORMACIÓN EN LA FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN Y LA FACULTAD DE INGENIERÍA

RUTH TORRES CARRASCO Y OSCAR AGUSTÍN SEGURA GARFÍAS

Ubicación institucional de los programas y centros de formación de profesores

La ubicación institucional de los programas o centros de formación o actualización de profesores, en algunos casos ha afectado su consolidación; quizá alguna de las causas se debe, en parte, a que los directivos en turno no siempre incluyen estas actividades como estrategias prioritarias en sus proyectos institucionales o programas de trabajo, o simplemente no se llega a comprender la importancia que estos procesos tienen en la formación de los estudiantes universitarios.

Los centros de formación o en su caso los programas formativos del profesorado, están inmersos en situaciones contradictorias; por una parte, son espacios que ofrecen una formación mínima para instrumentar el proceso enseñanza-aprendizaje *in situ* que pueden transitar hacia un cierto tipo de reflexión pedagógica; y por otro lado, son espacios creados por jerarquías institucionales que impulsan o promueven líneas formativas *ad hoc*, lo que puede derivar en una situación que impida fortalecer un trabajo académico basado en una libertad de pensamiento o de posturas formativas de los docentes; por tanto, los centros y los programas de formación pueden constituirse en espacios de relativa autonomía para analizar las cuestiones educativas.

Los proyectos –espacios y programas– de formación docente, deben ser concebidos para gestar una cierta renovación del pensamiento pedagógico y posibilitar que los docentes-alumnos de estos programas, puedan apropiarse de un espacio eminentemente académico en el cual realicen, en colectivo, una reflexión teórica, analítica y crítica de los aspectos que atañen a la educación, entre ellos: las didácticas específicas o disciplinares, el cómo diseñar planes y programas de estudio, la evaluación, los recursos y materiales didácticos, el efecto de las tecnologías en la enseñanza y el aprendizaje, hasta los efectos de la desigualdad social, las condiciones en las que se desarrolla la labor educativa, la cultura y postura

institucional de la educación, así como las políticas educativas imperantes en el sector educativo.

En la creación de centros y programas de formación se ha fijado la idea de alcanzar una cierta eficiencia académica, entendida como el solo disponer actividades o desarrollar programas con una orientación meramente instrumental, la cual no siempre incluye formar al docente con un soporte teórico importante, mismo que le enseñe a vincular los problemas de la educación con los problemas sociales, mediados estos dos aspectos, por los planes y programas de estudio que deben guiar su tarea educativa. Es posible entonces, que estas relaciones sean causas por las cuales desaparezcan programas o centros en función del conocimiento, compromiso o interés de los directivos en turno sobre esa necesaria vinculación; así también, tienen una estructura organizacional débil, poco clara y reglamentada o normada, que está sujeta a burocracias, impulsando espacios o programas en forma aislada.

En realidad, los centros y algunos posgrados o programas de formación que se han gestado desde los años setenta en nuestro país, no contaban ni cuentan con los órganos de gobierno que favorezcan su permanencia; los gestores fueron designados en función de las estrategias de las directivas centrales y no en función del desarrollo de un proyecto académico formativo pensado en los docentes. Esto explica, en parte, el por qué los centros surgieron, se fusionaron con otros, cambiaron de nombre o bien reorientaron sus funciones, y a partir de la definición de sus tareas se ubicaron orgánicamente en las instituciones educativas; así por ejemplo, en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en cierto momento dependieron de alguna área central y, en otro, se crearon coordinaciones para administrarlos o, en otros casos, desaparecieron. Unos se consideran centros de extensión, centros de capacitación, oficinas o departamentos académicos, y varios recibieron el carácter de órganos técnico-administrativos donde se realizó, además, contratación de personal externo y especializado para atender las tareas formativas de los docentes.

De lo brevemente expuesto, los programas y centros de formación del profesorado no solo deben ser un eje central de toda actividad universitaria, deben tener una política constante para alcanzar la calidad académica que tanto requiere la sociedad, pero sobre todo el país.

Reflexiones del Comité sobre la creación del Centro de Formación y Profesionalización Docente

Cuando hablamos de vinculación institucional o de nuevas formas de colaboración docente, nos referimos a estrategias en las que se deben tomar en consideración las necesidades de los docentes, de los estudiantes y de las entidades educativas que forman parte de la estructura académica de la UNAM. Para el caso de la formación de

los profesores, es necesario establecer estrategias de vinculación que pongan como principal prioridad la profesionalización de la planta académica de la Universidad.

Durante el análisis y desarrollo de la propuesta del Centro de Formación y Profesionalización Docente de la UNAM a cargo del Comité creado ex profeso para ello, se tuvo especial cuidado en establecer la razón de ser de un proyecto de estas características y la visión a futuro en cuanto a la labor de formación docente con la que deberán contar los profesores de los diferentes niveles educativos y de las diferentes entidades académicas; lo cual, impacta en los vínculos institucionales que actualmente tienen entre sí, y aquellas entidades que actualmente ofrecen programas de apoyo, formación y actualización.

Para el Comité del Centro de Formación y Profesionalización Docente, fue muy importante conocer los esfuerzos realizados por distintas entidades universitarias sobre la capacitación y el desarrollo docente que al día de hoy se ofrecen, y también conocer los programas de capacitación que las propias escuelas y facultades llevan a cabo; sin embargo, creemos que para hacer realidad la profesionalización de los docentes acorde a las nuevas necesidades y retos, es necesario contar con un eje rector que les dé un sentido, coherencia y reconocimiento, en un marco formativo y de actualización docente innovador.

Una de las contribuciones del Centro que serán la base de la formación y profesionalización, se centrará en el desarrollo de los lineamientos y las políticas de formación docente para escuelas y facultades de la UNAM con carácter institucional y acordes al proyecto educativo de la Universidad, las cuales estarán caracterizadas por su flexibilidad, tomando en cuenta los esfuerzos de formación docente existentes en cada entidad, para darles coherencia y continuidad; para ello, el Comité también ha pensado en autoridades y directores de escuelas y facultades como actores fundamentales en el fortalecimiento de la profesionalización docente; así pues, se ha reflexionado en que los directivos cuenten con espacios alternos en el Centro de Formación Docente de la UNAM, los cuales permitan tener una experiencia nueva e innovadora de colaboración institucional y de acercamiento con sus pares de otras escuelas y facultades, para ser impulsores y promotores de una nueva visión del desarrollo docente y la profesionalización de la labor educativa en sus escuelas y facultades, sin dejar de lado el acercamiento con su propia planta docente en un ambiente distinto, donde las ideas e innovación educativa sean primordiales.

Otra característica de dichos lineamientos y políticas será su pluralidad frente a todas las perspectivas teórico-metodológicas encaminadas a alcanzar una profesionalización del ejercicio docente, de tal manera que los profesores reciban un reconocimiento o sean incentivados para beneficiar y dar un mayor sentido a su labor educativa. Los integrantes del Comité consideran que, con esta nueva perspectiva, la parte humana y socioafectiva de los profesores se verá beneficiada y generará impactos positivos en su espacio de enseñanza y en el aprendizaje de los alumnos.

Por otra parte, el pensar en el diseño de planes o programas de desarrollo docente complementarios a los existentes, necesariamente nos llevará a establecer áreas de vinculación profesional docente de dicho Centro, en las que se tomen en cuenta las necesidades de los profesores, el punto de vista de los responsables de gestionar la formación docente, pero también la voz de los alumnos en un ejercicio integral que tenga como resultado el perfeccionamiento de la labor docente de manera eficaz.

En un proyecto nuevo e innovador de profesionalización docente no podemos dejar de lado la trayectoria, la experiencia, las buenas prácticas docentes y la capacitación adquirida de los profesores más destacados de la Universidad en las distintas disciplinas y niveles educativos, todo ello será complemento a las tareas que implemente el Centro de Formación para el mejoramiento de la enseñanza universitaria.

Con respecto a las entidades que han dedicado esfuerzos y recursos para la capacitación de profesores, el Comité reflexionó: ¿de qué manera podrá colaborar el Centro de Formación y Profesionalización Docente de la UNAM con escuelas y facultades, así como con sus programas de apoyo académico en los distintos niveles de educación? Siendo una realidad que se trata de programas de formación y capacitación bien fundamentados, con una estructura definida, con contenidos didácticos y pedagógicos, algunos de ellos ya con experiencia y lecciones aprendidas que los ha perfeccionado; sin embargo, siguen siendo esfuerzos aislados que únicamente son reconocidos por la propia entidad. El resultado del análisis del Comité, busca que los profesores, además de ser reconocidos, tengan un valor agregado a su esfuerzo por profesionalizar su labor docente (motivación adecuada), enfatizamos que un Centro de Formación en la UNAM representará para los gestores de formación, un área de oportunidad muy valiosa para avanzar hacia una sólida profesionalización de la labor docente reconocida y que dé certeza a las escuelas y facultades de la UNAM que contarán con un cuerpo docente que ha dedicado tiempo para formarse y actualizarse de manera profesional.

Los espacios físicos de formación del profesorado en la UNAM. Los casos de la Facultad de Ingeniería y la Facultad de Contaduría y Administración

Centro de Docencia “Borja Navarrete”, Facultad de Ingeniería

Un ejemplo de programas de apoyo a la docencia es el que se lleva a cabo en el Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete” de la Facultad de Ingeniería de la UNAM, el cual a lo largo de sus 15 años de labor, ha formado a un total de 11,720 profesores de las distintas carreras de Ingeniería con prácticas específicas como las de la inducción a profesores de nuevo ingreso, entre otras, de las cuales, una parte

importante de profesores ya se ha capacitado en el Programa de Profesionalización Docente mediante una serie de diplomados de distintas temáticas.

El Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete” fue inaugurado el 17 de junio de 2003; abrió sus puertas a la comunidad de la Facultad de Ingeniería de la UNAM con la presencia del entonces rector, Juan Ramón de la Fuente; el director de la Facultad, I.M. Gerardo Ferrando Bravo; el benefactor, Ing. Gilberto Borja Navarrete; el coordinador del Centro de Docencia, Ing. Carlos Sánchez Mejía; personalidades de la UNAM, de la sociedad mexicana, medios televisivos (canales 2 y 11), prensa escrita (periódico *Reforma*); y, por supuesto, los profesores y académicos de la facultad, con la firme convicción de capacitar, actualizar e impulsar en forma constante, la superación didáctica y profesional de los profesores, así como mantenerse a la vanguardia en la enseñanza de la ingeniería.

Breves antecedentes del Centro de Docencia

La creación del Centro de Docencia formó parte del programa “Modernización de los procesos educativos” contenido en el Plan de Desarrollo 1999-2003 de la Facultad de Ingeniería, que en ese entonces tuvo como objetivo general el de alcanzar la excelencia académica que condujera a construir la universidad del siglo XX. Después de un análisis detallado, basado en la premisa de la modernización de los procesos educativos, se plantearon acciones específicas que fortalecieran y enriquecieran las actividades docentes y académicas, es así como se concibió la creación del Centro de Docencia de la Facultad de Ingeniería, un espacio de formación, desarrollo y de servicios para los profesores que pudiera contribuir a la profesionalización de la actividad docente.

Misión

Formar, desarrollar y profesionalizar al personal académico de la Facultad de Ingeniería de la UNAM, mediante la impartición de cursos, talleres, seminarios, conferencias y diplomados, para incidir en sustanciales mejoras en su práctica docente y así colaborar al cumplimiento de la misión de la Facultad de Ingeniería.

Visión

El Centro de Docencia se vislumbra como una instancia modelo en cuanto a la formación, desarrollo y profesionalización de los docentes en Ingeniería de la UNAM, mediante un trabajo continuo que logra docentes desarrollados integralmente y capaces de aplicar estrategias didáctico-pedagógicas y de desarrollo humano con apoyo de las tecnologías de la información y la comunicación para propiciar el aprendizaje significativo de los alumnos.

Organización del Centro de Docencia

El Centro de Docencia (CDD) de la Facultad de Ingeniería de la UNAM depende directamente de la Secretaría de Apoyo a la Docencia, a la cual rinde cuentas sobre sus acciones de formación docente; está estructurado por cuatro áreas de formación y desarrollo docente, las cuales son: Cómputo, Desarrollo Humano, Didáctico Pedagógico y Disciplinar e Investigación Educativa (figura 1). Cada una opera bajo el Programa Estructural de Profesionalización Docente que determina las líneas de trabajo en cuanto a la capacitación de los profesores en los distintos niveles de desarrollo establecidos (figura 2). Además, se cuenta con un área de gestión y vinculación encargada, entre otras tareas, de gestionar todos los recursos necesarios para la óptima operación de las instalaciones y de los servicios que se ofrecen.

Figura 1. Organigrama de la SADFI

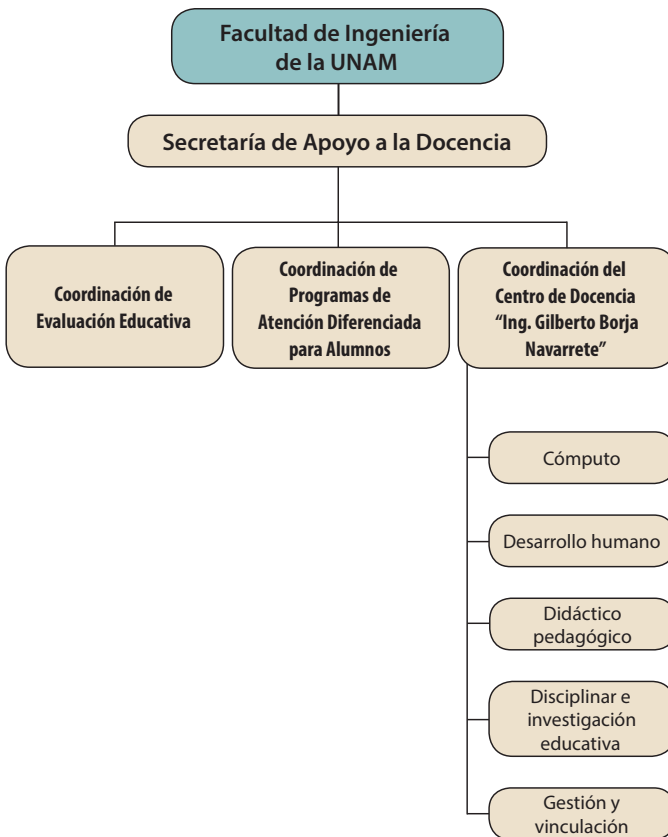
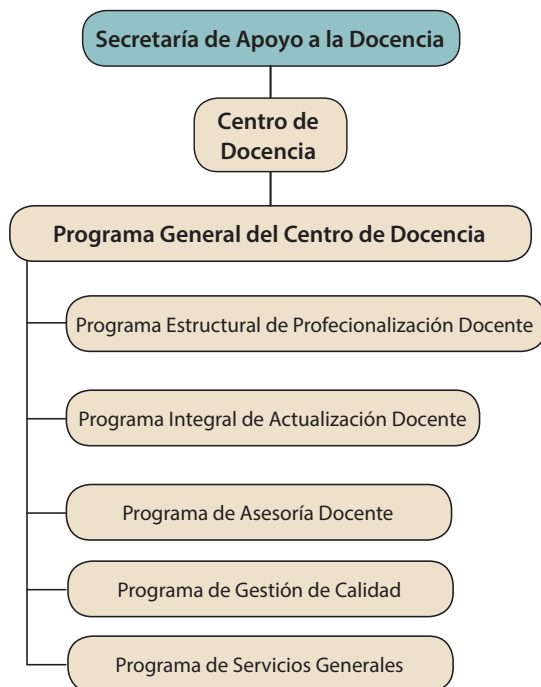


Figura 2. Programa General del Centro de Docencia



Programa Estructural de Profesionalización Docente

Las áreas de formación y desarrollo docente del CDD dan vida a este programa en sus tres vertientes:

- A) Formación básica: cuyo objetivo es proporcionar a los profesores de nueva o reciente incorporación, los conocimientos y herramientas que les permitan ser mejores guías en el proceso de docencia.
- B) Desarrollo docente: que ofrece un proceso gradual y flexible de capacitación mediante la impartición de cursos didáctico-pedagógicos, de desarrollo humano, disciplinares y de cómputo para la docencia, como parte fundamental del desarrollo, la labor e innovación en la función docente.
- C) Profesionalización docente: en la que se intercambian experiencias y estrategias mediante el análisis del proceso docente que contribuye a la profesionalización del profesor e incide en el aprendizaje del estudiante.

Es importante destacar dentro de la etapa de profesionalización docente, al diplomado con mayor número de generaciones de egresados (12): el Diplomado en Docencia de la Ingeniería, proyecto pionero en el país dirigido a profesores que buscan mejorar su desempeño y se interesan en el dominio de las más avanzadas herramientas didácticas y tecnológicas para elevar la calidad en el proceso enseñanza-aprendizaje. Con una duración de entre 144 a 180 horas en sus 12 versiones, y con una estructura de seis módulos, el Diplomado en Docencia de la Ingeniería ha sido reestructurado y enriquecido en diversas ocasiones, siempre tratando de mantener el objetivo original y atendiendo los avances en la práctica e intervención docente, en las tecnologías de la información y la comunicación, y en la evaluación del aprendizaje, contando así con un diplomado a la vanguardia de la enseñanza en nuestro país.

Aunado a este, se integran los diplomados: en Desarrollo Humano, en Manejo Integral y Sostenible del Agua, en Tecnologías de la Información y la Comunicación para la Docencia, en Tutoría, en la Personalidad del Docente y su Impacto en la Formación Profesional del Estudiante del Siglo XXI, en Protección Civil, y en la Tutoría y la Profesionalización del Docente Tutor en la Educación Superior.

Programa Integral de Actualización Docente

Comprometido con la actualización de los profesores, el CDD además cuenta con un programa que tiene como principal objetivo abordar temáticas, mediante conferencias que favorezcan la actualización de conocimientos, habilidades y actitudes de los profesores de la Facultad de Ingeniería y les permitan integrar estrategias a su intervención docente en forma integral, buscando el aprendizaje significativo de los estudiantes.

Programa de Asesoría Docente

El Programa de Asesoría del Centro de Docencia de la Facultad de Ingeniería proporciona apoyo a los profesores para:

- Práctica docente.
- Uso de nuevas tecnologías.
- Elaboración de material académico.
- Presentaciones multimedia.
- Notas de clase.
- Asesoría en la generación de publicaciones, libros y apuntes.

Programa de Gestión de la Calidad

Después del primer año de operaciones y de acuerdo con los procesos de mejora continua de la Facultad, se establecieron como metas: certificar, en una primera etapa, sus procesos para la impartición de cursos y, posteriormente, convertirse en un centro certificador de las competencias laborales en las actividades docentes. Es así como el Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete”, implementa un Sistema de Gestión de Calidad, el cual garantiza que los procesos de impartición de cursos, talleres y diplomados se lleven a cabo conforme a las normas vigentes ISO 9001; de tal manera que, a lo largo de sus 15 años de operaciones, el Centro de Docencia de la Facultad de Ingeniería ha sido certificado en: ISO 9001:2000, ISO 9001:2008 y en ISO 9001:2015.

Por otro lado, los espacios fueron diseñados no solo para la capacitación docente, sino que, aunado a ello, se contemplaron espacios de reflexión, de intercambio académico entre pares y de trabajo docente. Dicho Centro cuenta con un área aproximada de 460 metros cuadrados que se componen de: un Aula de Seminarios para impartición de diplomados, cursos, talleres y seminarios con una capacidad de 20 asistentes, un Aula de Cómputo con capacidad de 16 asistentes debidamente equipados, una Sala de Videoconferencias destinada para congresos, eventos académicos, videoconferencias y cursos con capacidad de 30 asistentes, una sala de juntas para trabajo académico y colegiado con capacidad de diez asistentes, un área de descanso equipada con sala de estar, cafetería, terraza, mesas de trabajo y red inalámbrica, y un área de consulta con seis terminales de cómputo, todo ello con la finalidad de brindar un servicio especial a los profesores.

Un punto importante más a destacar, es que el Centro de Docencia de la Facultad de Ingeniería, también fue diseñado para recibir a personas con discapacidad desde el acceso mismo hasta las salidas, así como en todas sus instalaciones.

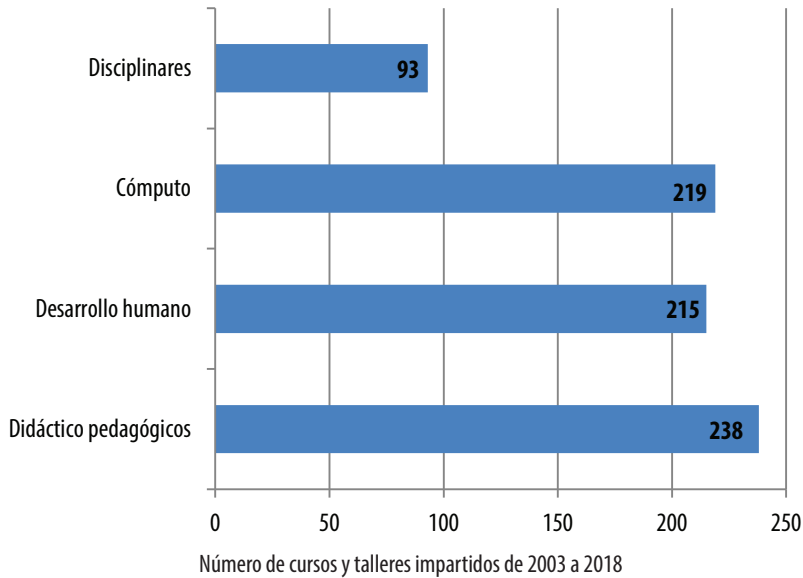
Logros del Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete” a 15 años de su creación

Entre los más importantes y en los cuales se continúa trabajando, destacan:

- Diseño, planeación e impartición de 765 cursos y talleres de capacitación docente.
- Diseño, planeación e impartición de 20 diplomados.
- Organización de 139 conferencias de actualización docente.
- Participación y apoyo de 1,218 instructores para cursos, talleres y diplomados.
- Participación y apoyo de 182 conferencistas al Programa Integral de Actualización Docente.
- Organización de un total de 28 seminarios.

De acuerdo a los registros de la base de datos, desde su apertura, el Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete” ha capacitado a un total de 11,720 profesores distribuidos en las áreas de capacitación que se muestran en la figura 3.

Figura 3. Cursos y talleres impartidos en el Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete”



- A lo largo de sus 15 años, el Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete” ha contribuido en mantener un proceso de mejora continua y de calidad en la enseñanza de las carreras de Ingeniería.
- Es parte de la modernización de la infraestructura educativa de la Facultad de Ingeniería y de la propia Universidad.
- Ha sido parte importante en la evaluación y desarrollo del personal académico de uno de los seis criterios del Marco de Referencia 2018 del Consejo de Acreditación de la Enseñanza de la Ingeniería A. C. (CACEI), en el contexto internacional que acreditaron las carreras impartidas en la Facultad de Ingeniería de la UNAM.
- Fue parte importante en el proceso de reacreditación de 12 carreras de ingeniería en el Marco de Referencia 2014 del CACEI.

Aún faltan metas por alcanzar que fueron planteadas desde su creación; sin embargo, el resultado de los logros antes descritos, puede ser fortalecido y enriquecido con las acciones que llevará a cabo el nuevo proyecto del Centro de Formación y Profesionalización Docente de la UNAM.

Centro de Desarrollo Docente de la Facultad de Contaduría y Administración

En términos generales, la evaluación de los trabajos de formación docente realizados a partir del Programa Nacional de Formación de Profesores de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), y de las actividades realizadas en la UNAM en esta misma temática durante los años setenta y ochenta, permitió implementar programas formativos en diversas instituciones de educación superior.

Algunas dependencias de la UNAM se sirvieron de estas experiencias para implementar programas formativos en sus propios espacios académicos, aprovechando la crisis por la que atravesaba el Centro de Didáctica y que la ANUIES ya había sentado las bases para la creación de centros de trabajo en las instituciones de educación superior del interior de la república. La característica principal de aquellos espacios radicaba en que se trabajaba ya en los procesos formativos adecuados a las disciplinas de las propias escuelas; estas orientaciones académicas, permitieron crear programas sobre didácticas específicas para la enseñanza, que podían abarcar desde la medicina o la odontología hasta la enseñanza de las ciencias sociales.

En 1975, la Facultad de Contaduría y Administración (FCA) solicitó la especialización para su Programa de Maestría en Administración con Formación en Investigación y Docencia. Para 1976, se ofreció el Programa de Especialización en forma abierta en las propias instalaciones del Centro de Didáctica de la UNAM. En particular, la FCA ha pasado de tener pequeñas oficinas de formación y actualización de profesores, hasta la creación de divisiones, en donde se favoreció la formación y la actualización de sus profesores.

Haciendo un breve recuento sobre los programas, y hasta donde se tiene información veraz, para el año de 1992 la FCA contaba con una División de Perfeccionamiento Académico donde se llevaban a cabo actividades académico-formativas, tanto para alumnos como para docentes. En el caso de estos últimos, se diseñaban e impartían cursos de formación y actualización de profesores que abarcaban tópicos tales como: didáctica básica a profesores de nuevo ingreso; corrientes didácticas y pedagógicas; dinámica de grupos y grupos numerosos; hasta un Diplomado en Docencia integrado por seis módulos de 40 horas cada uno. Los cursos de didáctica tenían una duración de entre 30 y 40 horas, según la orientación o corriente pedagógica en la cual estaban enmarcados y todas estas actividades se llevaban a cabo en la Unidad de Seminarios, en el Vivero Alto de la UNAM.

Esta División de Perfeccionamiento tenía el nivel jerárquico de una división académica dentro de la estructura de la Facultad, contaba con un apoyo importante de la Dirección y ofrecía actividades que no solo satisfacían las necesidades de formación de la Facultad, sino que los cursos o diplomados se impartieron también en las escuelas y facultades afiliadas a la Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ANFECA), donde profesores formados en la UNAM, y en particular en la propia FCA, impartían cursos de didácticas específicas para la enseñanza de la Contaduría y la Administración. La reconocida calidad de estos cursos y eventos formativos permitieron a la Facultad ser líder en la formación de profesores orientados a las disciplinas financiero-administrativas.

El perfil de los docentes que integraban el equipo de trabajo de esta División de Perfeccionamiento, lo constituían profesores cuya formación inicial era la Contaduría o la Administración, quienes cursaron y egresaron de la Especialización en Docencia del CISE o del que fuera el Centro de Didáctica de la UNAM, lo que permitió conformar un equipo de trabajo que entendía las disciplinas financiero-administrativas y su forma de enseñarlas.

Para 1994 y con el cambio de Dirección, la Facultad promovió una reforma a su estructura orgánica, con lo cual la División de Estudios de Posgrado e Investigación (DEPI), separó sus funciones para impulsar en forma contundente proyectos de investigación en las disciplinas contables, administrativas y la incipiente área informática; para ello se creó la División de Investigación, momento en el que simultáneamente desapareció la División de Perfeccionamiento Académico. Las actividades de formación y actualización de profesores que esta última realizaba, fueron integradas a un departamento llamado Unidad de Apoyo y Superación Académica de la recién creada División de Investigación, departamento que contaba con una estructura administrativa mucho más pequeña con relación a la extinta División de Perfeccionamiento, pero con las mismas tareas formativas para el profesorado, y de soporte académico para los alumnos; destacándose también la gestión del proceso evaluación de los docentes de la facultad, la cual sirvió como una fuente primaria de información para diseñar cursos sobre didácticas específicas.

La Unidad de Apoyo retoma los trabajos de formación de profesores, incorporando también las actividades de actualización disciplinar con el Programa de Actualización Académica para Profesores de Licenciatura y Bachillerato de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM (DGAPA). Los primeros esfuerzos estuvieron orientados a la impartición de cursos cortos de didáctica, así como algunos de actualización temática en contaduría y administración. También se promovió e impartió un Diplomado en Docencia Aplicado a la Disciplina con el apoyo de expertos formadores del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE) al cual asistieron profesores, tanto de asignatura como de tiempo completo, quienes reflexionaron sobre el quehacer docente de los profesores de la propia Facultad.

Esta Unidad, además de continuar con las labores formativas, impulsó los procesos de actualización académica-disciplinar, lo que permitió acrecentar las aptitudes de los docentes al proporcionarles varias herramientas didáctico-pedagógicas apropiadas a las disciplinas financiero-administrativas. Fue tal el quehacer académico de la Unidad de Apoyo y Superación Académica, que después de un tiempo se tomó la decisión de separarla de las actividades de la División de Investigación, para convertirla en un área que dependió orgánicamente de la Dirección de la Facultad para realizar de manera relativamente autónoma tanto programas como proyectos orientados a la formación y a la actualización académica de los docentes.

La Unidad de Apoyo y Superación Académica sentó las bases para impulsar con mayor dinamismo las actividades formativas y de actualización. Sin embargo, en 1996, el área fue desarticulada y las actividades dirigidas a los académicos y los alumnos fueron reasignadas hacia otras áreas de la Facultad, perdiendo presencia entre los profesores, quienes ya comenzaban a interesarse en los procesos de formación y actualización. En específico las actividades de formación y actualización docente, fueron incluidas en la Secretaría de Personal Docente, a cuyo cargo quedó la programación de cursos, tanto de formación docente como de actualización disciplinar. Después de un tiempo, los cursos perdieron continuidad, aunque paradójicamente contribuyeron a incrementar el interés de los docentes por conocer más sobre los procesos de formación didáctico-pedagógica.

Para 1998, la Facultad renovó su Dirección iniciando un periodo en el que los programas de formación y actualización de docentes volvieron a tener presencia y el apoyo de las autoridades. A partir de una nueva reestructuración organizacional, la Facultad creó, por primera vez, la Secretaría de Planeación Académica, responsable desde ese momento y hasta la fecha de las tareas y actividades tanto de formación como de actualización de profesores. El impulso que reciben estas actividades académicas, es el mayor que hasta ese momento se tenía registrado en la historia de la FCA; y en particular aquellas orientadas a atender las necesidades del profesorado de la facultad. Como en ningún otro periodo, la preocupación por formar y actualizar profesores se convirtió en el eje central de los trabajos de la Secretaría, el apoyo se dio en todos los sentidos: en lo administrativo, en lo académico, en lo económico y en el de proveer los espacios físicos para el desarrollo de estas actividades. Así, un primer esfuerzo se da en la realización de diagnósticos sobre necesidades de formación y de actualización disciplinar, lo que permitió impartir actividades orientadas a satisfacer esas necesidades detectadas en los profesores y auxiliándose de los resultados de la encuesta de evaluación docente.

También se involucra a los coordinadores académicos de las distintas áreas del conocimiento para con ello determinar, cuáles eran los tópicos de las disciplinas financiero-administrativas que requerían un soporte de actualización o de formación, dando como resultado un conjunto de temas disciplinarios y pedagógicos que

propiciaron la creación de programas cuyo objetivo era el de mejorar el desempeño de los profesores frente a grupo. Con estas acciones, se diseñaron cursos que combinaron aspectos propios de la disciplina con los elementos teórico-metodológicos de su enseñanza.

Las actividades de apoyo académico –y que abarcaron también lo administrativo– se dividieron en diversas tareas; una de ellas fue la búsqueda de expertos en pedagogía, en particular en enseñanza superior universitaria, cuya función fue la de auxiliar a los especialistas disciplinarios en la enseñanza de las temáticas de difícil comprensión o alta reprobación, lo cual implicó entrevistas con académicos de los Colegios de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras, con investigadores y profesores del Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU) –donde habían sido reubicados los académicos que formaban parte del desaparecido CISE–, así como de algunos más que se encontraban adscritos a la Coordinación de Universidad Abierta y a Distancia (CUAED), quienes también habían formado parte del propio CISE.

Otros académicos convocados, fueron expertos formadores que habían dejado de laborar para la UNAM, quienes también habían sido formados con las orientaciones educativas del CISE; a este grupo de académicos se les contrató de manera externa para formar docentes en la FCA, pues como se mencionó líneas atrás, el apoyo otorgado por la Dirección en turno también fue a través de recursos económicos para lograr contar con un importante equipo de formadores altamente especializados. Después de estas actividades de búsqueda, se contaba ya con un grupo de académicos formadores expertos en temas didáctico-pedagógicos, cuyo propósito fundamental fue sentar las bases de la profesionalización docente en la Facultad, implementándose con ello una sólida política de trabajo y no meras acciones aisladas.

La nueva administración de la Facultad (1998) impulsó con gran ahínco cursos, talleres, seminarios y diplomados en materia de actualización y de formación de profesores. Las primeras acciones abarcaron desde cursos de didáctica básica, hasta diplomados en formación universitaria para docentes. Fue tal el alcance y el establecimiento de políticas, que desde entonces y hasta la fecha, por citar un ejemplo, los docentes de nuevo ingreso o reingreso a la Facultad, deben cubrir como requisito indispensable para ser profesor, un Curso de Didáctica Básica cuyo contenido no debe ser menor a 40 horas.

Para entonces y de forma paralela, se integró un equipo de expertos pedagogos para diseñar e impartir un Diplomado en Docencia aplicado a las disciplinas financiero-administrativas, el cual tuvo una gran aceptación entre los docentes de la facultad.

En cuanto a la actualización académica, el crecimiento de este programa fue de suma importancia para impulsar espacios físicos que permitieron desarrollar las actividades de capacitación. Los profesores comenzaron a interesarse en asistir a cursos que no solo los actualizaron en temas propios de la disciplina, sino que

combinaban métodos didácticos considerados más adecuados para su enseñanza. La asistencia creció de manera importante, por lo que los espacios físicos y los recursos tanto materiales como humanos para realizar los eventos empezaron a ser insuficientes.

Una de las causas de este crecimiento fue que los eventos de actualización que se ofertaban no solo beneficiaban a los docentes en su trabajo académico dentro del salón de clases, sino que estos cursos eran impartidos por expertos profesores-colegas de la propia Facultad en las áreas de contabilidad, administración, finanzas, auditoría fiscal, matemáticas aplicadas, mercadotecnia y un sinfín de campos propios de las disciplinas. De igual forma, otro elemento que contribuyó en el interés y participación del profesorado, fue el que las constancias de acreditación fueron válidas para los procesos de certificación, evaluación e incluso acreditación en los respectivos organismos colegiados y por las asociaciones de profesionales, quienes las consideran como válidas en dichos procesos, lo cual trajo un beneficio adicional a los asistentes, los eventos de formación y actualización son gratuitos para los profesores en activo de la Facultad.

Conforme fue creciendo la demanda por asistir a cursos, talleres, seminarios de actualización docente o al Diplomado en Formación, la necesidad de contar con espacios físicos adecuados fue tornándose más evidente al faltar mobiliario *ad hoc*, equipos audiovisuales y de cómputo, así como de recursos administrativos para su óptimo desarrollo. A partir de ello, la Secretaría de Planeación Académica emprendió una segunda tarea de importancia, la búsqueda de financiamiento para la creación de espacios físicos adecuados y la adquisición de mobiliario y equipamiento. Con el apoyo de programas institucionales de la UNAM, como el de Perfeccionamiento Institucional y Mejora de la Enseñanza (PAPIME, nombre que en ese momento tenía este programa), se obtuvieron los recursos para adquirir los primeros equipos audiovisuales de vanguardia en ese momento; con los cuales se acondicionó una primera aula que contó con lo necesario para impartir cursos, talleres, seminarios y diplomados en materia de formación y actualización docente.

La programación de eventos tuvo un crecimiento vertiginoso. A finales de los años noventa, se ofrecían un promedio de 12 cursos al año en tópicos de formación y de actualización; y para el periodo 2000-2004, la oferta creció a 30 cursos promedio por año solo de actualización; mientras que se programaron seis de formación, así como un Diplomado en Docencia al año, donde se incluyó por primera vez a los asesores de Sistema de Universidad Abierta (SUA).

El primer Centro de Formación de la FCA

A partir del crecimiento de la oferta de formación y actualización, la demanda de espacios físicos adecuados para realizar estas tareas fue apremiante, con lo que la Secretaría de Planeación Académica, en mayo de 2004, emprende una tercera tarea y quizá la más importante: crear el Centro de Formación y Actualización Académica para Profesores de la FCA, gracias a recursos institucionales y de la propia Facultad. Este Centro se organizó con dos primeras aulas equipadas con lo último en equipo audiovisual, mesas de trabajo y recursos tecnológicos que permitieron impartir cualquier tipo de evento formativo o de actualización docente. La asistencia a cursos, talleres, seminarios y diplomados del Centro, tanto de profesores de la Facultad como de otras dependencias de la UNAM que incluyeron a profesores de bachillerato e incluso a docentes de otras instituciones educativas, se incrementó a 650 profesores por año.

Durante el periodo comprendido del año 2005 al 2009, los eventos formativos y de actualización docente se apoyaron en forma discontinua, debido a que se contó únicamente con recursos provenientes de programas institucionales asignando pocos recursos generados por la propia Facultad; lo cual propició que los docentes perdieran interés en participar en las actividades, ya que sintieron que su participación y esfuerzo por asistir a capacitarse no era reconocido, o bien, la oferta académica era muy reducida o repetitiva. A pesar de estas circunstancias, el Centro de Formación y Actualización de Profesores de la Facultad, en coordinación con la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM (DGAPA), durante el año 2009 programó un total de 31 cursos para apoyar tanto a los profesores de asignatura como a los de tiempo completo; de estos cursos, 26 fueron sobre temáticas disciplinares que coadyuvaron a la superación y actualización docente, y cinco más se orientaron a los temas didáctico-pedagógicos.

Para finales del año 2009, un nuevo cambio de Dirección en la FCA marcaría un inédito y definitivo impulso al fortalecimiento de las tareas formativas, de actualización, así como de profesionalización de los docentes, y es quizá en la historia de la Facultad, que se gesta el mayor compromiso con estas actividades.

Para el año 2010, en el Centro de Formación y Actualización de Profesores se llevaron a cabo 47 cursos de actualización disciplinar y del área didáctico-pedagógica con un total de 891 horas de trabajo, ello representó un aumento en la impartición de eventos del 50% respecto del año anterior y un incremento del 11% del presupuesto asignado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM hacia la Facultad, respecto del mismo año. El objetivo de estos cursos fue el de propiciar la formación inicial y permanente de los profesores con el propósito de elevar la calidad y excelencia de la enseñanza en nuestras disciplinas. A estos cursos asistieron un total de 937 profesores de la Facultad, así como de otras entidades académicas pertenecientes a la Universidad.

Nuevo Centro de Desarrollo Docente

A mediados del 2010, y en paralelo con la remodelación y ampliación de las instalaciones del Centro de Formación y Actualización de Profesores, se concibió el nuevo Centro de Desarrollo Docente; se impartieron en él 33 cursos dentro del Programa de Formación y Actualización Docente de la FCA, con el apoyo de otras instancias universitarias y entidades académicas, con la participación de 725 docentes; de la misma forma y para responder a las necesidades de actualización disciplinar de los profesores de sedes externas, el programa impartió cuatro cursos: tres fueron para una sede en el estado de Guerrero y uno para la Dirección General de Incorporación y Revalidación de Estudios (DGIRE) de la UNAM; todo esto a pesar de que no se contaba con espacios físicos para su realización, al estar efectuándose las labores de construcción de lo que más adelante se convirtió en el Centro de Desarrollo Docente de la FCA.

Ya con una visión clara por profesionalizar la labor docente de los profesores de la FCA, la Dirección de la Facultad llevó a cabo el mayor proyecto de infraestructura destinado a los docentes, el ya mencionado Centro de Desarrollo Docente, que hasta la fecha cuenta con una innovadora infraestructura, donde se buscó en ese momento, lo que se consideraba lo más actual en cuanto a acondicionamiento de aulas y equipamiento tecnológico encaminado a dar servicio, apoyo y facilitar, en las mejores condiciones físicas, los procesos de actualización disciplinar y los didáctico-pedagógicos del profesorado.

Para su diseño arquitectónico, se visitaron algunos centros de formación de profesores, entre ellos el Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete” de la Facultad de Ingeniería, y los modelos de los Centros de Formación del Profesorado de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Sevilla y de Granada en España. Con las ideas de estos espacios para construir esta infraestructura, la Dirección destinó una importante cantidad de recursos económicos, los cuales fueron obtenidos de los ingresos extraordinarios generados por la propia facultad.

El Centro de Desarrollo Docente de la FCA es uno de los espacios de formación docente más grande en extensión física en una entidad académica de la UNAM, ya que cuenta con un aula de usos múltiples con paredes móviles con capacidad para 50 personas, dos aulas con capacidad para 25 personas cada una, un laboratorio de cómputo para 18 personas, un aula de telepresencia con una capacidad para 25 asistentes, un auditorio con capacidad para 120 personas, un espacio abierto de socialización con salas de estar para los docentes, una isla con equipos de cómputo, una oficina para el coordinador académico del Centro, área secretarial, espacios de oficina para servidores sociales, espacio para servicios de café, un área ajardinada externa con un espejo de agua, así como un área ajardinada interna. Toda esta infraestructura ha sido, además, enriquecida con una colección de pinturas del

patrimonio universitario que están en custodia del propio Centro, convirtiéndose así en un espacio exclusivo para los docentes de la FCA y de aquellos profesores que participan en los eventos de actualización y formación que ahí se organizan.

Para el año 2012, concluyeron los trabajos de construcción y remodelación del Centro de Formación y se inauguró formalmente el Centro de Desarrollo Docente (CDD) de la FCA; en su apertura, se contó con la participación de decanos y autoridades de universidades de 13 países latinoamericanos que forman parte de la Asociación Latinoamericana de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ALAFEC); el aula de usos múltiples, modelo de espacio innovador para la formación docente, se inauguró con el nombre de “Aula ALAFEC”, mientras que al laboratorio de cómputo se le impuso el nombre de “Aula ANFECA” (Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración). Posteriormente, a las aulas uno y dos, al aula de telepresencia así como al auditorio del Centro, se les impusieron los nombres de los exdirectores vivos de la facultad. Ya con toda la infraestructura lista, el Centro inició sus actividades y se impartieron 49 cursos, talleres y seminarios en los que participaron 890 docentes. Los eventos académicos versaron en temas didácticos, pedagógicos y metodológicos de la enseñanza, así como en tópicos propios de nuestros ámbitos disciplinares para el nivel licenciatura. Adicionalmente, se impartieron ocho cursos para atender las actividades de actualización y formación de los subsistemas del bachillerato UNAM, en donde participaron 129 profesores más.

Con la apertura del CDD se retomaron las actividades formativas permanentes del profesorado de la Facultad; se programó el primer Diplomado en Docencia y Diseño de Estrategias Didáctica, el cual fue creado y planeado en conjunto con expertos en formación y docencia universitaria del Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, cuya primera generación fue de 18 profesores egresados en el mes de junio, y en octubre del mismo año inició la segunda generación.

En el ámbito de la actualización disciplinar permanente, se diseñó el Diplomado Aplicación Práctica de Normas de Información Financiera, el cual actualizó a 55 docentes en la práctica profesional y en las nuevas normativas de contabilidad nacional e internacional; asimismo, los profesores participantes desarrollaron materiales y estrategias didácticas *ad hoc* para una mejor enseñanza de estas temáticas.

También se realizó el seminario internacional “Hacia un modelo de enseñanza a distancia en entornos virtuales, humanizador y afectivo”, en coordinación con la Universidad de Granada, España, en el que participaron profesores de las divisiones de Estudios Profesionales, Abierta y a Distancia, así como del Posgrado. Para cerrar un primer periodo de gestión directiva que abarcó los años 2009-2013, y ya con un fuerte compromiso con la formación permanente de nuestros profesores, se benefició a un total de 3,905 docentes tanto de la Facultad como de otras

dependencias universitarias, programándose de manera continua, cursos de formación inicial, permanente y de profesionalización en el campo didáctico-pedagógico y en aquellos orientados al ámbito disciplinar.

Durante el año 2014 y con una continuidad en la Dirección de la Facultad, la formación docente y la actualización disciplinar se convirtieron en actividades estratégicas que buscaron la consolidación de la profesionalización de la docencia. Capacitar a los profesores representó una actividad esencial, la cual debe realizarse en las mejores condiciones de espacios físicos y contando con las herramientas tecnológicas y un cuerpo académico altamente capacitado; para alcanzar este objetivo, se impartieron un total de 752 horas en 33 cursos de formación y actualización didáctico-pedagógica y disciplinar, que atendieron a 574 profesores. Se impartió un Diplomado en Docencia y Diseño de Estrategias Didácticas, que se estructuró en colaboración con el Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en el cual se inscribieron 17 profesores de la FCA y de otras entidades académicas.

Por otra parte, se volvió a impartir el Diplomado en Aplicación Práctica de las Normas de Información Financiera a 12 profesores, y concluyó la segunda generación del Diplomado en Formación de Investigadores, con una participación de 16 académicos, tanto de tiempo completo como de asignatura. En conjunto, el tiempo asignado a diplomados, así como a cursos de actualización y formación didáctico-pedagógica, ascendió a 1,266 horas, lo que representa un aumento significativo respecto del 2013, los cuales fueron impartidos en su totalidad en las instalaciones del Centro de Desarrollo Docente de Facultad. Cabe destacar que estas actividades fueron programadas por la FCA en el marco del Programa de Actualización y Superación Docente de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA). Asimismo, con la Coordinación General de Bibliotecas de la Facultad, se impartió el curso Las Colecciones Electrónicas a 25 miembros del Consejo Académico del Bachillerato.

En el año 2015, el Centro de Desarrollo Docente de la FCA, junto con el Programa de Actualización y Superación Docente (PASD-Licenciatura) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), impartió 30 cursos y 2 diplomados; de los cuales, 27 se realizaron en las instalaciones del Centro. Es importante destacar que los tres cursos restantes se impartieron en las nuevas Aulas del Método de Caso, que aunque no forman parte del CDD, abrieron un nuevo espacio de formación de profesores, los cuales además de tener una arquitectura tipo "Harvard", son espacios para formar en el uso de esta herramienta didáctica a los docentes. Durante este mismo año, se impartieron un total de 925 horas de actualización lo que representó un 23% más en comparación con el año anterior y se capacitó a 489 profesores en cursos, talleres y seminarios, mientras que 16 docentes participaron en el Diplomado en Formación de Investigadores, y 8 más en el de Docencia: Diseño de Estrategias Didácticas.

Durante 2016, se realizaron 32 cursos y dos diplomados en el marco del Programa de Actualización y Superación Docente; de ellos, 27 se llevaron a cabo en las instalaciones del Centro de Desarrollo Docente, cuatro en las Aulas del Método de Caso, uno en el Centro de Informática de la FCA y uno más a distancia. Para ese año, se impartieron 998 horas de actualización, las cuales tuvieron un crecimiento del 7.9% en comparación con el año 2015.

Con este recuento del crecimiento en infraestructura destinada a las labores formativas del profesorado, el incremento en la participación y asistencia constante a eventos de formación y actualización, el nivel de profundización de los temas tanto didáctico-pedagógicos como disciplinares que se ofrecen a los docentes, y la participación de aquellos académicos en los diplomados disciplinares, de docencia y de investigación, la FCA impulsó, como nunca antes en su historia, un importante proceso de profesionalización docente, concibiendo a la docencia no solo como un complemento a la actividad profesional o disciplinaria en el campo de la Contaduría, la Administración o la Informática, sino también como una profesión en la cual hay que formarse constantemente. Así, se da cuenta de que, en el caso de la FCA, durante los últimos años las actividades de formación y actualización de docentes, han sido uno de los ejes centrales de trabajo académico con la finalidad de formar a los mejores alumnos en las mencionadas disciplinas.

El conocimiento, la práctica y la experiencia del Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete”, el del Centro de Desarrollo Docente de la FCA, así como el que desarrollan otras escuelas y facultades de la UNAM pueden ser articulados hacia un objetivo común en el que los más beneficiados sean los profesores; nuevos vínculos de colaboración, nuevas formas de comunicación y nuevas estrategias de trabajo deberán ser implementadas con los actuales gestores de formación docente.

Una enorme área de oportunidad se presentará para aquellas escuelas o facultades en las que la formación docente es incipiente o prácticamente es nula por diversas circunstancias o por falta de una infraestructura adecuada a los requerimientos propios de la formación de profesores.

El Centro de Formación Docente de la UNAM, será un espacio para profesores con un sentido de servicio, calidad, veracidad, ética, liderazgo, innovación, pluralidad y mejora continua en la que autoridades, directores y entidades de formación docente, jugarán un papel activo y constante.

Ante un mundo cada vez más conectado y globalizado, los integrantes del Comité buscaremos que la formación docente en los espacios destinados a ello, tenga la participación de distintas perspectivas disciplinares y pedagógicas, potenciando los modos de percibir la docencia, enriqueciéndola y logrando aprendizajes significativos abiertos y plurales en los alumnos.

El armonizar, apoyar, desarrollar, coordinar y evaluar la formación y profesionalización de los docentes de los niveles medio superior y superior de la UNAM,

implicará establecer estas y otras estrategias de trabajo; pero la misión es clara, el Centro de Formación y Profesionalización Docente de la UNAM contribuirá al ejercicio docente mediante la socialización de experiencias educativas, el desarrollo de destrezas y habilidades en los docentes para una práctica educativa creativa, innovadora, con sentido ético y humanista que incida en el mejoramiento de la enseñanza universitaria en todos los niveles.

Referencias

- CDD-FI-UNAM. (2018). *Base de datos del Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete”*. México: FI-UNAM.
- Del Moral Nieto, M. R. (2018). *El Centro de Docencia Ing. Gilberto Borja Navarrete en su decimoquinto aniversario*, [en línea]. México: FI-UNAM. Disponible en <http://www.centrodedocencia.unam.mx/index.php>
- Hernández Valverde, A. (2016). *Análisis de datos del desempeño académico de las diez generaciones del “Diplomado en Docencia de la Ingeniería”*, [manuscrito no publicado]. México: FI-UNAM.
- Loreto Miranda, C. *El Centro de Docencia de la Facultad de Ingeniería de la UNAM: Un proyecto para la Profesionalización Docente*, [manuscrito no publicado]. México: FI-UNAM.

Informes y Memorias de la Universidad Nacional Autónoma de México

- DGPL-UNAM. (2009). “Facultad de Contaduría y Administración”, en *Memoria UNAM 2009*, [en línea]. México: UNAM. Disponible en www.planeacion.unam.mx/Memoria/2009/PDF/4.4-FCA.pdf
- DGPL-UNAM. (2010). “Facultad de Contaduría y Administración”, en *Memoria UNAM 2010*, [en línea]. México: UNAM. Disponible en <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2010/PDF/4.4-FCA.pdf>
- DGPL-UNAM. (2011). “Facultad de Contaduría y Administración”, en *Memoria UNAM 2011*, [en línea]. México: UNAM. Disponible en <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2011/PDF/4.4-FCA.pdf>
- DGPL-UNAM. (2012). “Facultad de Contaduría y Administración”, en *Memoria UNAM 2012*, [en línea]. México: UNAM. Disponible en <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2012/PDF/4.4-FCA.pdf>
- DGPL-UNAM. (2013). “Facultad de Contaduría y Administración”, en *Memoria UNAM 2013*, [en línea]. México: UNAM. Disponible en <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2013/PDF/4.4-FCA.pdf>
- DGPL-UNAM. (2014). “Facultad de Contaduría y Administración”, en *Memoria UNAM 2014*, [en línea]. México: UNAM. Disponible en <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2014/PDF/4.5-FCA.pdf>
- DGPL-UNAM. (2015). “Facultad de Contaduría y Administración”, en *Memoria UNAM 2015*, [en línea]. México: UNAM. Disponible en <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2015/PDF/4.5-FCA.pdf>
- DGPL-UNAM. (2016). “Facultad de Contaduría y Administración” en *Memoria UNAM, 2016*, [en línea]. México: UNAM. Disponible en <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2016/PDF/4.5-FCA.pdf>
- Escalante Sandoval, C. A. (Febrero 2017) *Segundo informe de actividades 2016*, [en línea]. México: UNAM. Disponible en <http://www.planeacion.unam.mx/informes/PDF/FI-2016-2017.pdf>

Escalante Sandoval, C. A. (Febrero, 2018). *Tercer informe de actividades 2017*, [en línea]. México: UNAM. Disponible en <http://www.planeacion.unam.mx/informes/PDF/FI-2017-2018.pdf>

